

Hopper

Nombre: Hopper
Clase: Perro
Desde: 14-6-2022
Sexo: Macho
Edad: 4 años y 7 meses
Raza: Mestizo Podenco
Tamaño : Mediano
Localidad: Penedès
Salud: En optimas condiciones de salud.

Descripción : Hopper es el resultado de la irresponsabilidad humana.

Procede de una camada indeseada que terminó en una perrera de Sevilla, donde por desgracia sacrifican transcurridos los 21 días desde su recogida en caso de no ser adoptados.

Muchas personas se sorprenden cuando comentamos que en la mayoría de comunidades autónomas sacrifican a cualquier animal independientemente de su raza, carácter y edad, pero es la realidad que enfrentan cientos de miles de animales a diario.

Cuando nos pidieron ayuda para él y sus tres hermanos, no pudimos negarnos.

Ha pasado por revisión veterinaria y está perfecto en cuanto a salud, creemos que de adulto será de tamaño mediano-grande como mucho, como cualquier cachorro tiene un carácter adorable y divertido.

Necesita de una familia comprometida dispuesta a enseñarle el precioso mundo que nos rodea y con ganas de compartir cientos de aventuras a su lado, él a cambio, ofrecerá el amor más desinteresado, honesto y sincero que puedas experimentar.

Queremos hacer hincapié en que antes de adoptar un cachorro es imprescindible analizar tu día a día antes de dar el paso.

Con la llegada de un perro tu vida a cambiar. Si adoptas un cachorro tienes que saber que

algunas rutinas en tu vida cambiarán.

Vivir con un perro tiene sus ventajas y sus desventajas. Además, aunque los cachorros todavía no salen a la calle, son animales que demandan mucho tiempo y atención dentro de casa por su juventud y por encontrarse en plena fase de aprendizaje, requiriendo de mucha dedicación para su correcta educación. Por eso, antes de añadir un perro a tu vida debes hacer una reflexión y descubrir si vas a tener 4 o 5 horas diarias para dedicarle.

Un perro se considera cachorro hasta los siete meses aproximadamente y adolescente hasta que cumple un año y medio o incluso dos. Cuando un cachorro llega a tu casa no sabe nada, por lo que depende de ti para que le enseñes todo.

Para prevenir problemas mientras es joven y cuando sea adulto, infórmate bien de qué educación debes darle y cómo. Ten en cuenta que los métodos tradicionales, como reñirle o restregarle la nariz si se hace pis dentro de casa, se han quedado anticuados y son problemáticos cuando el perro crece.
Antes de adoptar, cerciórate de cuál puede ser la mejor educación que puedes darle. Hay libros que te pueden ayudar y en la mayoría de municipios hay educadores caninos que ofrecen clases para cachorros.

Antes de que el cachorro adoptado llegue a tu casa, debes acondicionarla para él. Entre toda la familia decidid qué normas queréis poner y sed consistente con ellas.

Proteged todas las cosas que se puedan morder o romper para prevenir accidentes. Buscad juguetes que pueda romper, camas o sitios de descanso y diferentes objetos o comida que pueda roer y morder. Decidid dónde va a comer y dormir.

Adelántate a todo lo que pueda salir mal y allánale el camino para que salga bien. Pero siempre ten en cuenta que es un cachorro y que es esperable que se equivoque. Sé paciente con

tu bebé de perro. Deberás aprender a educarlo sin dolor y con respeto, garantizando que os quedarán muchos años felices por delante a los dos.

Recuerda que el paso que estás a punto de dar va a requerir de una responsabilidad por tu parte al 200%

Si tomas la decisión de adoptar, piensa que ese perro dependerá de ti para todo durante toda su vida. Tú tienes familia y amigos, él solo te tiene a ti.

Plantéate estás 6 preguntas antes de dar el paso:

1. Gastos económicos

Cuando adoptas un perro tienes que tener en cuenta que tiene unas necesidades básicas de alimentación y atención veterinaria.

2. Energía y carácter

Hay perros cuya raza originariamente se seleccionó para labores de trabajo, como pueden ser los perros pastores, los perros de caza, de guarda, etc, y esto influye en la energía y temperamento que pueda tener un perro, incluso si es un mestizo.

3. Tamaño

Este punto está muy relacionado con el punto anterior. Hay a personas que les gustan más los perros de un tamaño u otro, y para gustos los colores, aun así, nos gustaría aclarar un par de cosas sobre este tema:

PERRO PEQUEÑO = MENOR ACTIVIDAD:
Es muy común, al adoptar, escoger perros de tamaño pequeño porque se tiende a suponer que no tendrán las mismas necesidades que un perro grande, y eso es falso.

Un perro pequeño puede ser igual o incluso más activo que un perro grande, tiene la misma necesidad de salir, jugar, caminar, olfatear y

relacionarse con otros perros.

PERRO GRANDE = MUCHO ESPACIO:
Otra cosa muy típica de escuchar y que tampoco es cierta, es que si vives en una casa pequeña no puedes adoptar a un perro grande.

Y es que, teniendo el tiempo suficiente para dedicarle, dándole largos paseos, estimulación mental, juegos, socialización, el ejercicio y la compañía que necesita, a él le dará igual dormir en un piso o en una casa grande, porque tendrá todas sus necesidades cubiertas. Un perro grande en un jardín enorme, por mucho espacio que tenga, si está todo el día solo, sin ningún tipo de estímulo, es un perro infeliz.

4. ¿Tengo suficiente tiempo para dedicarle?

Como hemos hablado en el punto anterior, debemos analizar si tenemos el tiempo suficiente para cubrir todas sus necesidades: educarle, socializarle, darle compañía, juegos, estimulación mental, los paseos que necesite, etc. antes de decidirnos a adoptar un perrete.

5. Vacaciones

Si la familia se va de vacaciones, hay que pensar si se está dispuesto a organizar viajes incluyendo al nuevo miembro de la familia o, si de lo contrario, preferimos que no nos acompañe, saber que podemos contar con alguien de confianza o algún centro especializado para que lo cuide correctamente en nuestra ausencia. Esto es importante. En los períodos vacacionales es cuando más perros se abandona en España, y esto es inaceptable.

6. Unión familiar

Para evitar futuros problemas familiares es aconsejable que toda la familia esté de acuerdo a la hora de introducir un perrito en casa. Incluso aunque la responsabilidad total del animal pueda ser únicamente de un miembro de la familia, el resto de la familia deberá aceptarlo, puesto que el perro convivirá con ellos.

Si después de leer todo esto, consideras que podrías ofrecerle a Hopper el hogar que merece y necesita, no dudes en escribirnos para venir a conocerlo.